

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



El desarrollo psicomotriz del niño en la primera infancia en la
educación peruana

**TRABAJO ACADÉMICO PARA OPTAR EL TÍTULO
PROFESIONAL DE SEGUNDA ESPECIALIDAD EN
EDUCACIÓN INICIAL**

AUTORA

Telma Díaz Aguirre

ASESOR

Aldo Rafael Medina Gamero

Lima, Perú

2022

METADATOS COMPLEMENTARIOS

Datos del autor

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (opcional)	

Datos del asesor

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (obligatorio)	

Datos del Jurado

Datos del presidente del jurado

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos del segundo miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos del tercer miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos de la obra

Materia	
Campo del conocimiento OCDE Consultar el listado:	
Idioma (Normal ISO 639-3)	
Tipo de trabajo de investigación	
País de publicación	
Recurso del cual forma parte (opcional)	
Nombre del grado	
Grado académico o título profesional	
Nombre del programa	
Código del programa Consultar el listado:	

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

REVISIÓN DEL TRABAJO ACADÉMICO

SEGUNDA ESPECIALIDAD EN EDUCACION INICIAL

ACTA N° 011

Siendo las 09:00 a.m. del día 23 de agosto de 2022, se inició el proceso de evaluación del Trabajo Académico de la egresada DIAZ AGUIRRE, TELMA, cuyo título es *“El desarrollo psicomotriz del niño en la primera infancia en la educación peruana”* para optar el Título de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Habiendo concluido los pasos establecidos según el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Católica Sedes Sapientiae para la modalidad de Trabajo Académico, el Jurado Calificador a horas 10:00 a.m. le dio el calificativo de:

APROBADO

Es todo cuanto se tiene que informar.



Rodolfo Eloy Tolentino Escarcena



Aldo Rafael Medina Gamero



Sofía Coz Contreras

Los Olivos, 23 de agosto de 2022

Dedicatoria

A mi amada familia: mi esposo Vladimir y mis hijos Arely, Kennedin y Mahomy, por el esfuerzo compartido para alcanzar mis objetivos.

A Mario y Rufina, mis amados padres, ejemplos de unión y fortaleza.

A los niños de mi comunidad educativa quienes me inspiran a mejorar la educación de nuestra sociedad.

Agradecimientos

A la Universidad Católica Sedes Sapientiae y a mis maestros por su apoyo constante.

Al Mg. Aldo Medina Gamero, asesor en la realización de este trabajo académico.

A mi familia, por sus mensajes motivadores para ser perseverante. Ellos son fuente de inspiración y apoyo incondicional.

Índice

Carátula	1
Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Índice	4
Índice de tablas	5
Capítulo I: Introducción	6
1.1. Planteamiento del problema	6
1.2. Preguntas de investigación	9
1.3. Objetivos de la investigación	9
1.4. Justificación de la investigación	10
Capítulo II: Aproximación temática	11
2.1. El desarrollo en el niño	11
2.2. Los procesos internos y externos durante el desarrollo psicomotriz	15
2.3. Necesidad evolutiva del cerebro y desarrollo psicomotor	17
2.4. Desarrollo de la psicomotricidad en el nivel inicial de la educación básica	18
2.5. Aprendizaje motor	20
Capítulo III: Metodología	21
3.1. Tipo de estudio	21
3.2. Estrategia de búsqueda de información	21
3.3. Criterios de inclusión y exclusión	21
3.4. Fuentes bibliográficas	22
Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones	29
4.1. Conclusiones	29
4.2. Recomendaciones	30
Referencias bibliográficas	31

Índice de tablas

Tabla 1. Textos que se utilizaron en la construcción del trabajo académico	22
Tabla 2. Principales aportes de los estudios revisados para alcanzar los objetivos de la investigación	23

Capítulo I: Introducción

1.1. Planteamiento del problema

Desde el nacimiento, el ser humano se manifiesta a través del lenguaje corporal. La relación con el medio se realiza mediante movimientos y, de ese modo, se desarrolla el vínculo con el entorno. Así, el individuo establece una continuidad de relaciones desde la corporeidad, los aspectos emocionales y las ideas que estructuran las acciones.

En sus primeros meses de existencia y a través del movimiento corporal, el infante manifiesta y expresa deseos, sensaciones y emociones. El cuerpo ejerce movimiento, experimenta, comunica y aprende a expresar deseos, afectos, lo que necesita y el estado de ánimo según sus características propias (Minedu, 2017a). La adquisición de posturas es progresiva hasta lograr el desplazamiento autónomo, así como otras acciones. Además, las situaciones cotidianas vividas por el niño orientan su dominio corporal. Por eso, a través de acciones lúdicas o juegos, los infantes generan interacciones y experiencias que aportan a la construcción de su propio esquema corporal. Son capaces de experimentar emociones, sentimientos y afectos, expresar sus propias ideas, necesidades e intereses. Por tanto, durante la primera etapa de la vida, diversas sensaciones se viven intensamente y son expresadas a través del cuerpo.

Durante las dos últimas décadas, diversos países realizaron estudios sobre el desarrollo en la infancia temprana. Demostraron que, desde la concepción hasta los tres años aproximadamente, tiempo que coincide con el inicio de la escolarización, se brindan oportunidades decisivas que influyen en el desarrollo cerebral, la velocidad del crecimiento y otras conexiones que no será posible repetir en la vida. Esto impacta en el desarrollo cognitivo, social y emocional, e influye en

las capacidades para el aprendizaje, la solución de problemas y el vínculo con sus pares u otras personas.

Según el estudio de la Unicef (2017), los niños procedentes de hogares pobres que recibieron estímulos y atención de calidad, percibieron un 25% de ingresos de más en su adultez a diferencia de aquellos que no tuvieron las mismas oportunidades e intervenciones durante la primera infancia. En el mundo, los gobiernos invierten menos del 2% del presupuesto en atender el servicio educativo para beneficiarios de la infancia temprana. Por esta falta de atención, se registran casos de desnutrición y un riesgo en el déficit del desarrollo cognitivo y físico.

La Unicef (2017) señala que más de 155 millones de infantes presentan retraso en el crecimiento con un alto riesgo de nutrición deficiente. Además, los niños que sufren violencia, maltrato, abandono y episodios traumáticos elevan los niveles de cortisol, hormona que genera estrés tóxico y limita la conectividad neuronal en el cerebro. A nivel mundial, existen 250 millones de infantes ubicados en diferentes lugares de conflicto, de los cuales 75 millones tienen menos de 5 años.

Por otro lado, 300 millones de niños se encuentran expuestos al aire contaminado lleno de partículas perjudiciales, lo que genera la pérdida del tejido neuronal y un irreversible daño a otros tejidos. Por ello, si los niños sufren las consecuencias de la polución en su primera infancia, puede generar un impacto negativo en la sociedad cuando se conviertan en ciudadanos. Las limitaciones del desarrollo cerebral y la escasa vida saludable en los primeros años de vida de una generación pueden determinar se encuentren con desventajas y desigualdades, atentando la estabilidad social.

Ante esta problemática mundial, resulta importante que los niños puedan desarrollarse en un entorno saludable durante sus primeros años de vida porque se reducirían las oportunidades de su desarrollo integral. Esas limitaciones pueden aflorar ante las personas que sí lograron ser estimulados. En un futuro, afectarían la estabilidad porque serán trabajadores menos eficientes en

los sectores que dinamiza la economía. Además, si no se estimula su potencial, nos arriesgamos a la falta de participación y el poco interés a los problemas sociales.

En el Perú, el perfil del egresado de la educación básica señala lo siguiente: “el estudiante practica una vida activa y saludable para su bienestar, cuida su cuerpo e interactúa respetuosamente en la práctica de distintas actividades físicas, cotidianas o deportivas.” (Minedu, 2017a, p. 14). Precisamente en el nivel inicial, se implanta el desarrollo del área psicomotriz basada en el enfoque de la corporeidad y asumiendo un proceso constante y dinámico de construcción del ser. Con ello se espera una integración con varios enfoques de la personalidad para construir la identidad personal y social. En ese sentido, se consideran las condiciones personales de actuación y movimiento intencional para concretar la atención de las necesidades y los intereses, y la interacción y desenvolvimiento con el entorno.

En el desarrollo psicomotor de los infantes, existen casos que presentan alteraciones y, en muchos casos, se consideran un retraso. Desde un enfoque médico, se considera normal la adquisición de habilidades adecuadas para una determinada edad. En la mayoría de ocasiones, se considera un registro patológico la variabilidad que presentan los grupos de niños con habilidades diferentes. En nuestro sistema educativo, todos los estudiantes son atendidos con enorme responsabilidad, una labor retadora para los docentes de la Educación Básica Regular (EBR), pues realizan adaptaciones curriculares para atender a los estudiantes de todas las áreas. Sin embargo, las desigualdades sociales impiden que un número importante de estudiantes empiecen tranquilamente el desarrollo de sus habilidades. Por ello, el sistema educativo debe atender la diversidad de requerimientos y eliminar la exclusión y discriminación; es decir, se debe superar la desigualdad de oportunidades educativas (MINEDU, 2017a).

1.2. Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Cómo es el desarrollo psicomotriz del niño en la primera infancia en la educación inicial peruana?

Preguntas secundarias

- ¿Qué características psicomotrices presentan los niños en la primaria infancia en la educación inicial peruana?
- ¿Qué procesos internos y externos ocurren durante el desarrollo psicomotriz del niño en la primaria infancia en la educación inicial peruana?

1.3. Objetivos de la investigación

Objetivo general

Describir el desarrollo psicomotriz del niño en la primera infancia en la educación inicial peruana.

Objetivos específicos

- Describir las características psicomotrices del niño en la primaria infancia en la educación inicial peruana.
- Identificar los procesos internos y externos del desarrollo psicomotriz del niño en la primaria infancia en la educación inicial peruana.

1.4. Justificación de la investigación

En el Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB), se considera el área psicomotriz para el nivel inicial. Se incluye en la población atendida a infantes hasta los seis años de edad, lo cual es un reto para los docentes en el desarrollo de la competencia de desenvolvimiento autónomo a través de la motricidad por las condiciones sociales en que se encuentran. En ese sentido, el presente estudio pretende demostrar el desarrollo psicomotriz y las implicancias en la integralidad durante la primera infancia, así como la vinculación con otros aprendizajes en la educación básica. En los ciclos I y II de la educación básica, los estudiantes del nivel inicial requieren desarrollar diversas habilidades físicas, la identidad, la autoestima, el pensamiento crítico, la toma de decisiones y la resolución de problemas a través de estrategias metodológicas adecuadas al grupo. Por esa razón, se deben generar condiciones favorables para determinar los aprendizajes mencionados.

Capítulo II: Aproximación temática

2.1. El desarrollo en el niño

Los factores biológicos y sociales son complementarios para la evolución y el desarrollo del niño. Los aspectos biológicos o transferidos por herencia genética determinan el comportamiento, mientras que el medio socioambiental determina de forma positiva o negativa su formación. La interrelación de estos factores forma la personalidad del niño, las estructuras neurofisiológicas y los estímulos afectivos del entorno determinan el crecimiento personal o maduración emocional.

2.1.1. Desarrollo motor

El desarrollo motor se relaciona con la adquisición de habilidades para desarrollar movimientos. La edad promedio para alcanzar estas habilidades indica las normas de desarrollo. Un ejemplo es que cerca del primer año de vida, el niño empieza a caminar. Existen casos de desarrollo antes que el promedio; otros, se demoran un poco. En ese sentido, si los padres proporcionan entrenamiento y práctica continua, pueden acelerar la adquisición de habilidades motoras en los infantes.

Asimismo, debemos considerar la cultura de los grupos sociales para determinar una edad promedio en que los niños alcancen ciertas habilidades en su desarrollo motor, considerando temprano la sustitución de reflejos por acciones voluntarias. Los niños realizan exploraciones, descubrimientos y selecciones para brindar solución a retos y demandas (Morris y Maisto, 2018). De acuerdo al avance de la coordinación, el niño aprende a correr, saltar y trepar, luego combina la práctica y la maduración física con habilidades motoras más complejas.

2.1.2. Desarrollo social

El desarrollo social se relaciona a las interacciones con los demás, siendo primordiales las interacciones con los padres y otros responsables. A los tres años, las relaciones se extienden, incluyen a los hermanos, compañeros, otros de su edad y personas adultas ajenas a su entorno familiar. Posteriormente, se observa una mayor extensión del mundo social al inicio de la escuela. Este desarrollo implica relaciones nuevas y cambiantes. (Morris y Maisto, 2018).

2.1.3. Desarrollo físico

Por lo general, un niño aumenta su estatura (25 centímetros) y masa (7 kilogramos) en el primer año de vida. A los cuatro meses, el peso se duplica; y, en el primer año, se triplica. Para el segundo año, el desarrollo físico es más lento.

Este crecimiento no sucede uniformemente, sino es intermitente. Las variaciones de tamaño del niño están ligados a cambios de las proporciones del cuerpo. A los dos años de edad, la cabeza de los niños es grande en proporción al cuerpo y el encéfalo mide tres cuartas partes del tamaño adulto aproximadamente. Luego, el crecimiento de la cabeza será pausado y el cuerpo tendrá un mayor crecimiento (Morris y Maisto, 2018). A los diez años, la cabeza ha alcanzado a desarrollarse al tamaño adulto y el cuerpo continuará creciendo durante varios años.

2.1.4 Desarrollo cognoscitivo: la formación de la inteligencia

Jean Piaget (1935), investigador sobre la psicología genética, conceptualizó aspectos básicos sobre la formación de la inteligencia y permitió comprender el desarrollo psicológico del niño. Piaget partía de las siguientes ideas: las funciones mentales se ejercen en la evolución del ser humano (aspecto psicogenético) y el individuo establece una interrelación con su medio ambiente (aspecto psicosocial). En ese sentido, determinó cuatro etapas:

a. Etapa sensoriomotora (del nacimiento a los dos años)

La inteligencia se elabora mediante la acción concreta, los movimientos reflejos y la percepción del niño. Los primeros movimientos voluntarios ocurren al tercer mes de vida. En esta etapa, se inicia la construcción para las futuras nociones del objeto, el espacio, el tiempo y la causalidad. De este modo, las acciones evidencian capacidades de resolución. Los bebés organizan las acciones y generan experiencias de tipo rudimentario como la succión, la generación de ruidos, el desarrollo de permanencia de los objetos y la conciencia de que el existe, aunque esté fuera de su vista (Morris, C. y Maisto, A., 2018). Así, surgen las representaciones que posibilitan la interiorización de sus acciones y permite el tránsito a la siguiente etapa.

b. Etapa preoperacional (de los dos años a los siete años)

El lenguaje y el pensamiento se empiezan a desarrollar; es decir, aparece la capacidad de representar un objeto mediante una función simbólica. Esto mejora la interiorización de las acciones a través de (a) el juego, percibido como un ejercicio motor que se convierte en un momento simbólico porque se representan situaciones reales o imaginativas denotadas por gestos o acciones; (b) la imitación diferida, donde imita y representa las actividades de las personas de su entorno, lo cual es un factor importante para desarrollar el pensamiento que se proyecta en el dibujo y la representación gráfica; (c) la imagen mental, constituida en representaciones de objetos u hechos que pueden ser imaginarias como recordar el camino de la casa a la escuela; y (d) el lenguaje temprano, forma de expresión, representación y comunicación que se vincula con sus primeras palabras a través de acciones concretas y expresiones que solo descifra la madre. En esta

etapa, los niños son egocéntricos porque observan los objetos desde otro punto de vista o se colocan en el lugar de otra persona (Morris y Maisto, 2018).

c. Etapa de las operaciones concretas (de los siete a los 11 años)

La lógica del niño se basa en acciones concretas y desarrolla capacidades de realizar operaciones, vincular hechos y conceptos, y solucionar problemas mediante el uso de materiales u objetos. Se organizan las acciones con sentido de reversibilidad bajo el pensamiento operatorio directo e inverso. Además, se desarrollan nociones lógicas de clasificación y seriación, y nociones infralógicas, representando gráfica y proyectivamente la realidad y adquiriendo nociones numéricas, espaciales y temporales. En esta etapa, se desarrollan habilidades para interpretar y comprender clasificaciones complejas que incluyen clases supraordenadas y subordinadas (Morris y Maisto, 2018).

d. Etapa de las operaciones formales (de los 12 en adelante)

El pensamiento formal se evidencia a través del desarrollo de operaciones con recursos simbólicos y signos de manera hipotético-deductiva: operar sobre otras operaciones. Surge la estructura lógica proposicional; es decir, se concreta el desarrollo de la inteligencia, ya que los jóvenes son capaces de pensar de manera abstracta. Sus capacidades posibilitan la formulación de hipótesis, la realización de pruebas mentales y la aceptación o el rechazo estas hipótesis según los resultados de las aplicaciones y los experimentos mentales (Morris y Maisto, 2018).

2.2. Los procesos internos y externos durante el desarrollo psicomotriz

2.2.1. Procesos internos

a. Los sistemas sensoriales y motor del encéfalo

Papalia y Wendkos (2019) afirman que la acción motora más elemental la controla la médula espinal; otras, de mayor complejidad, el tronco cerebral; y, las más complicadas, el encéfalo. La médula espinal administra algunos circuitos de reflejos simples y proporciona los componentes básicos para caminar. Sin embargo, este proceso no se ejecuta solo, requiere otros mecanismos como el equilibrio y los centros motores del tronco cerebral.

Asimismo, los sistemas sensorial y motor actúan de manera conjunta al recibir la información del exterior mediante los sentidos y el cuerpo. Los receptores sensoriales de los músculos, los tendones y las articulaciones comunican la postura de los miembros en el espacio y el tipo de movimiento realizado. Esta información la requiere nuestro encéfalo sin estar conscientes de lo que sucede (Papalia y Wendkos, 2019).

En efecto, los seres humanos emplean la información sensorial en la corteza cerebral y las células nerviosas generan las amplias y complejas maneras que puede operar el encéfalo. La corteza posee una mayor superficie, no realiza funciones sensoriales o motoras, sino actividades que comprenden niveles elevados de pensamiento, de exclusiva ejecución en los seres humanos (Papalia y Wendkos, 2019).

b. Movimiento y aprendizaje

El aprendizaje y el movimiento siempre se mantuvieron ligados con la supervivencia. Según Cuda (2018): “Es posible comprender la significativa relación [entre] el movimiento y el acto de aprender. El movimiento permitió a todas las especies reconocer y modificar sus

espacios al crear el principio: a mayor adaptación al ambiente mayor capacidad de sobrevivir” (p. 113). El aprendizaje surge con la memoria, genera estrategias para mejorar nuestro entorno y transmite información de una generación a otra.

El saber intelectual y el movimiento confluyen nuestra manera de pensar e influye en nuestro cuerpo. Del mismo modo, cómo usamos el cuerpo influye en nuestra manera de pensar. (O’Connor y Seymour (1995), citado por Cuda, 2018). Los primeros aprendizajes son coordinados por la actividad motriz, anticipándose a la acción mental. Luego, ambas acciones coinciden y, posteriormente, la actividad motriz es subordinada por la acción mental. La mayoría de movimientos se realizan a partir de la información del medio externo o interno que son perceptivas y motoras.

2.2.2. Procesos externos

a. Aprendemos a vivir en comunidad

La escuela marca el inicio de vida en comunidad. Después de adecuarse con la familia, el clima escolar, el aula democrática propicia el aprendizaje. A través del juego y otras interacciones de participación, se generan principios de respeto y valoración a las características y diferencias personales y culturales. Actuar éticamente basado en el respeto a los derechos para cumplir las responsabilidades individuales y colectivas, implica desarrollar un ambiente democrático y desarrollar en los estudiantes capacidades de autonomía, reflexión, deliberación, respeto y valoración de unos a otros (Minedu, 2017c).

b. Gestión de la convivencia

Los movimientos propician los juegos. Estos dejan enseñanzas valiosas de respeto, participación y manejo socioemocional. Sin embargo, las diversas manifestaciones de violencia en las escuelas afectan al niño. Por eso, se debe gestionar la convivencia sin actos

agresivos mediante actividades de integración mediante actividades lúdicas, sesiones de tutoría para la prevención, trabajo con las familias, reforzando las capacidades y acciones formativas por los docentes en estrategias de prevención (Minedu, 2017c).

2.3. Necesidad evolutiva del cerebro y desarrollo psicomotor

Nuestro cerebro es un órgano complejo. Su organización es una capacidad inherente que permite su adaptación continua para desarrollar experiencias vitales y modificar significativa y permanentemente su estructura. Estas modificaciones constantes contribuyen o afectan las conexiones neuronales o sinapsis para generar el aprendizaje (Alarcón et al, 2019).

La actividad física ha sido imprescindible para el proceso evolutivo y adaptativo del ser humano, posibilitando el desarrollo del cerebro moderno. La exploración y conocimiento del entorno garantizó la supervivencia. En este proceso se necesita integrar capacidades motrices y cognitivas.

En la evolución, el movimiento es una necesidad humana; por ello, el sedentarismo ha provocado la aparición de enfermedades metabólicas como diabetes y obesidad. La actividad física a través de movimientos corporales producidos por los músculos esqueléticos permite una disminución energética para el organismo. El ejercicio físico programado, a través de movimiento repetitivo, mejora nuestra condición física y mental. Específicamente, las actividades físicas influyen en el hipocampo, en donde se desarrolla la memoria explícita y el aprendizaje, y otras zonas cerebrales que garantizan una eficiencia energética como el hipotálamo (Alarcón et al., 2019).

García y Martínez (2016) definen el desarrollo psicomotor como “la adquisición progresiva de habilidades funcionales en el niño, reflejo de la maduración de las estructuras del sistema nervioso central que las sustentan” (p. 81). Los signos de alarma en el niño, en un periodo donde se distingue por su plasticidad y respuesta a estímulos externos, pueden observarse en la escuela, a

saber: (a) diferenciación recurrente entre respuestas del promedio ante actos precisos individuales, (b) reflejos primitivos que se imponen a los movimientos voluntarios y baja reacción de equilibrio, (c) reflejos primitivos que no desaparecen para dar lugar al desarrollo de la actividad voluntaria. Otros signos son netamente observados por la medicina pediátrica.

2.4. Desarrollo de la psicomotricidad en el nivel inicial de la educación básica

Para el nivel inicial, respecto al área psicomotriz, se señala que no solamente se trata de desarrollar el potencial de las habilidades motrices del niño, sino también la construcción de su identidad y autoestima, su criticidad y creatividad, la capacidad de decidir y resolver los problemas en contextos de ejercicios motor y en el quehacer diario (Minedu, 2017b). Esta área curricular busca contribuir el desarrollo integral del estudiante para el bienestar y las relaciones con el entorno, encontrando sustento en el enfoque de la corporeidad.

“El enfoque permite brindar condiciones originales de identificación, selección, caracterización y organización, priorizando la funcionabilidad de los aprendizajes, elegir los contenidos escolares y desarrollar las competencias” (Minedu, 2017d, p. 27). En otros términos, si no se desarrolla el enfoque, se condiciona negativamente el desarrollo personal y social, evidenciándose la ausencia de un proyecto de vida y el riesgo de exclusión social. Por eso, es indispensable desarrollar competencias vinculadas al desarrollo personal como ciudadano y abordar la problemática actual.

En nuestro país, uno de los enfoques transversales para alcanzar el perfil de egreso es el enfoque inclusivo o de atención a la diversidad. Este se basa en el derecho de igualdad de oportunidades educativas y resultados de aprendizaje de calidad, incluyendo a estudiantes con habilidades o estilos de aprendizaje diferentes. “Significa erradicar la exclusión, discriminación y

desigualdad de oportunidades, desarrollando los valores: trabajar con respeto por las diferencias, equidad en la enseñanza y confianza en la persona” (Minedu, 2017a, p. 21).

Los ciclos I (de 0 hasta 36 meses) y II (desde 3 hasta el término de la Educación Inicial) ponen énfasis curricular en la competencia “se desenvuelve de manera autónoma a través de su motricidad”, combinando las capacidades “comprende su cuerpo y se expresa corporalmente”. Nos señala también una descripción de los desempeños que deberían tener los niños y las niñas al término de los 9, 18, 24 y 36 meses, así también para las edades de 3, 4 y 5 años.

Para alcanzar el desarrollo de habilidades, capacidades y la competencia indicada, se deben considerar las siguientes condiciones de atención: trabajar en espacios amplios y despejados, brindar materiales y mobiliarios pertinentes para jugar y explorar a través del cuerpo, indagar sobre los requerimientos y rasgos madurativos de los infantes, según el desarrollo de su psicomotricidad; permitir que los estudiantes midan los riesgos al realizar los movimientos, observar a los niños durante los juegos y movimientos, registrar las diferentes manifestaciones como sensaciones y emociones, propiciar el diálogo posterior al juego y el movimiento para comunicar de manera espontánea sus experiencias y promover el respeto a los límites y pautas de seguridad para moverse con cuidado (Minedu, 2017b).

2.5. Aprendizaje motor

Cuevas y Rodríguez (2015) señalan sobre el proceso de aprendizaje motor. Este es la capacidad de realizar secuencias de movimientos coordinados adquirida de forma automatizada, pero relacionada con el estado de maduración del sistema nervioso central y periférico, y con el desarrollo del tono muscular. El aprendizaje motor empieza con los primeros movimientos con procesos simples como tomar un objeto y soltarlo. Luego, se avanza con procesos complejos como

pararse, marchar o correr. Por tanto, reúne otros procesos aprendidos y se sustenta en la repetición analítica.

El progreso y adaptación a la madurez nervioso-muscular permite a corta edad realizar tareas de gran dificultad. El juego representa la automatización de un proceso motor dado, aprendido previamente (Cuevas y Rodríguez, 2015). Los ejemplos de habilidades básicas de aprendizaje motor son caminar, rodar, empujar, colgarse, traccionar, y balancearse. Además, existen tres tipos de ejercicios: (a) de equilibrio, para adquirir la capacidad para sostener alguna posición del cuerpo; (b) de agilidad, desarrolla aptitud de mover y utilizar los miembros con facilidad, y mover el cuerpo en un espacio determinado, combinando fuerza y coordinación; y (c) rítmicos para desarrollar la coordinación motora corporal y psíquica.

Capítulo III: Metodología

3.1. Tipo de estudio

Este estudio corresponde a una revisión sistemática de la literatura. Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), indicaron lo siguiente: “En la revisión de la literatura se incluyen y comentan las teorías que se manejan y los estudios previos que fueron relacionados con el planteamiento, se hace un sumario de temas y hallazgos más importantes en el pasado” (p. 579). En ese sentido, el método empleado en el presente estudio es el método bibliográfico documental. Sánchez y Reyes (2017) señalan que este procedimiento se fundamenta en “el uso de fuentes secundarias de carácter escrito, tales como bibliografía: libros, textos, revistas, enciclopedias” (pp. 62-63), ya que aportan información. Por ello, a partir de esta recopilación, se puede organizar y sistematizar las diversas informaciones con el fin de llegar a las conclusiones y generalizaciones de este tema.

3.2. Estrategia de búsqueda

Durante la revisión sistemática, se realizó la búsqueda de información a través de fuentes físicas o virtuales (libros, textos, artículos científicos y otros), y una revisión de temas relacionados con este estudio. El objetivo fue recopilar la información relevante y procesarla.

3.3. Criterios de inclusión y exclusión

Para incluir una información, previamente se analizó cuidadosamente. De ese modo, se le consideró como aporte o evidencia. Se consideran conceptos básicos, sustento teórico y datos cualitativos y cuantitativos válidos aquellas investigaciones cuya calidad metodológica y reproducibilidad brindaron resultados. Además, se emplearon trabajos académicos que siguieron la normativa educativa vigente en el Perú para la atención a los niños en el nivel inicial de Educación

Básica Regular (EBR). Por otro lado, se excluyeron trabajos aquellos considerados potenciales sesgos como los estudios enfocados en muestras muy pequeñas correspondientes a un entorno particular y un tiempo de observación inferior a un año.

3.4. Fuentes bibliográficas

Tabla 1

Textos que se utilizaron en la construcción del trabajo académico

Nombre	Año	País
<i>Neurociencia, deporte y educación</i> Alarcón, F., Cárdenas, D., Clemente, V., Collado, J., Guillén, J., Jiménez, M., Lázaro, J., Mercadé, O., Ardoy, D., Rivilla, I. y Sánchez, M.	2019	España
<i>Psicología</i> Papalia, D. y Wendkos S.	2019	México
<i>Neurociencias, didáctica y pedagogía</i> Cuda, M.	2018	Argentina
<i>Psicología</i> Morris, Ch. y Maisto, A.	2018	México
<i>Currículo nacional de educación básica</i> Ministerio de Educación (Minedu)	2017	Perú
<i>Programa Curricular de Educación Inicial - Educación Básica Regular</i> Ministerio de Educación (Minedu)	2017	Perú

<i>Participación y clima institucional para una organización escolar efectiva</i> Ministerio de Educación (Minedu)	2017	Perú
<i>Gestión curricular, comunidades de aprendizaje y liderazgo pedagógico</i> Ministerio de Educación (Minedu)	2017	Perú
<i>La primera infancia importa para cada niño</i> Fondo de las Naciones Unidas para la Primera Infancia (Unicef) y Rebello, P.	2017	Estados Unidos
<i>Desarrollo psicomotor y signos de alarma</i> García, M. y Martínez, M.	2016	España
<i>Psicología del aprendizaje</i> Cuevas, R. y Rodríguez, L.	2015	Perú

Nota. Todas las fuentes fueron revisadas.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2

Principales aportes de los estudios revisados para alcanzar los objetivos de la investigación

Nombre de la fuente	Aporte
<i>Neurociencia, deporte y educación</i> Alarcón, F., Cárdenas, D., Clemente, V., Collado, J., Guillén, J., Jiménez, M., Lázaro, J., Mercadé, O., Ardoy, D., Rivilla, I. y Sánchez, M. (2019)	La complejidad del cerebro humano permite ejercer la capacidad inherente de organización y adaptación al entorno, modificando de forma significativa y permanente su estructura, e influyendo en las conexiones neuronales o sinapsis para generar el aprendizaje. La programación del ejercicio físico que repite el movimiento aporta al desarrollo físico y mental, y mejora el aprendizaje con eficiencia energética.

Psicología

Papalia, D. y Wendkos S.
(2019)

Las acciones motoras más elementales son controladas por la médula espinal, administrando reflejos simples. Las acciones de mayor complejidad son controladas por el tronco cerebral; y, las más complicadas, el encéfalo. No se ejecutas por sí solas, requieren de otros mecanismos como el equilibrio y los centros motores del tronco cerebral. Los sistemas sensorial y motor interactúan al recibir información externa a través de los sentidos y el cuerpo, otros receptores sensoriales comunican la postura de los miembros en el espacio y su movimiento. El ser humano emplea información sensorial en la corteza cerebral y las células nerviosas generan las amplias y complejas maneras que puede operar el encéfalo. La corteza realiza funciones que comprenden niveles elevados de pensamiento, de exclusiva ejecución en los seres humanos

Neurociencias, didáctica y pedagogía

Cuda, M. (2018)

Existe una relación entre el movimiento y el acto de aprender. El movimiento permite reconocer y modificar sus espacios y adaptarse para subsistir, mientras que el aprendizaje surge con la memoria, generando estrategias para mejorar nuestro entorno y transmitiendo información a otras generaciones.

Psicología

Morris, Ch. y Maisto, A (2018)

El desarrollo del niño, el desarrollo motor está en función de la sustitución de reflejos por acciones voluntarias, las exploraciones y descubrimientos responden a retos y demandas; el desarrollo social se amplía al inicio de la escuela, e implica relaciones nuevas y cambiantes; el desarrollo físico no ocurre de modo uniforme sino intermitente, el tamaño está ligados a cambios de las proporciones del cuerpo; y sobre el desarrollo cognoscitivo hace referencia a las etapas de desarrollo de Jean Piaget.

<p><i>Currículo nacional de educación básica</i> Ministerio de Educación (2017)</p>	<p>El CNEB nos señala en el perfil del egresado que, el estudiante debe practicar una vida activa y saludable para su bienestar, practicando actividades físicas, cotidianas o deportivas. También, indica que el sistema educativo atienda la diversidad de requerimientos, eliminando la exclusión y discriminación; superando la desigualdad de oportunidades educativas, desarrollando valores: trabajar con respeto por las diferencias, equidad y confianza en la persona.</p>
<p><i>Programa Curricular de Educación Inicial - Educación Básica Regular</i> Ministerio de Educación (2017)</p>	<p>El área psicomotriz, desarrolla el potencial de las habilidades motrices del niño, construye su identidad y autoestima, su criticidad y creatividad. Aporta a su capacidad de decisión y resolución de problemas. Este documento detalla las condiciones de atención sobre el espacio, materiales, juegos, procesos y pautas para el desarrollo de la psicomotricidad según los grupos de atención.</p>
<p><i>Participación y clima institucional para una organización escolar efectiva.</i> Ministerio de Educación (2017)</p>	<p>En la escuela inicia la vida en comunidad, luego de la familia. El clima escolar en un aula democrática es propicio para el aprendizaje. El juego y la participación, generan principios de respeto y valoración a las características y diferencias personales y culturales. Se enseña a actuar éticamente basado en el respeto a los derechos para cumplir las responsabilidades individuales y colectivas. Los juegos dejan enseñanzas valiosas de respeto, participación y manejo socioemocional.</p>
<p><i>Gestión curricular, comunidades de aprendizaje y liderazgo pedagógico</i> Ministerio de Educación (2017)</p>	<p>La importancia del enfoque consiste en brindar condiciones originales de identificación, selección, caracterización y organización, priorizando la funcionabilidad de los aprendizajes, elegir los contenidos escolares y desarrollar las competencias.</p>

<i>La primera infancia importa para cada niño</i> Fondo de las Naciones Unidas para la Primera Infancia (Unicef) y Rebello, P. (2017)	Según un estudio de la Unicef, los niños procedentes de hogares pobres que recibieron estímulos y atención de calidad, tuvieron mejores condiciones de ingresos en su adultez, señalando la importancia del servicio educativo desde la infancia temprana. La desnutrición pone en riesgo en el déficit del desarrollo cognitivo y físico. La exposición a episodios violentos o traumáticos elevan los niveles de cortisol, hormona que genera estrés tóxico y limita la conectividad neuronal en el cerebro.
<i>Desarrollo psicomotor y signos de alarma</i> García, M. y Martínez, M. (2016)	El desarrollo psicomotor es definido como la adquisición progresiva de habilidades funcionales en el niño, reflejo de la maduración de las estructuras del sistema nervioso central que las sustentan. Los signos de alarma en el niño, en un periodo donde se distingue por su plasticidad y respuesta a estímulos externos, pueden observarse en la escuela.
<i>Psicología del aprendizaje</i> Cuevas, R. y Rodríguez, L. (2015)	El proceso de aprendizaje motor está determinado por la capacidad de realizar secuencias de movimientos coordinados, está relacionado con la maduración del sistema nervioso central y periférico, y con el desarrollo del tono muscular. El aprendizaje motor reúne procesos aprendidos y se sustenta en la repetición analítica. El progreso y adaptación a la madurez nervioso-muscular permite a corta edad realizar tareas de gran dificultad. El juego representa la automatización de un proceso motor dado, aprendido previamente.

Nota. Todas las fuentes fueron revisadas.

Fuente: Elaboración propia.

Existen desigualdades sociales que se traducen en desventajas para un grupo de estudiantes que requieren mayor atención. Por eso, estar en condiciones de acceder de manera pertinente a los beneficios y oportunidades de nuestro sistema educativo, presupone que se atienda la diversidad de educación en nuestro país.

Se puede mencionar que se logra un nivel de maduración en los infantes a través de la evolución de sus estructuras neurofisiológicas y los estímulos afectivos que reciben. Las capacidades para adaptarse de manera intelectual y motriz se desarrollan con la relación entre su organismo y el entorno. Así, en la primera infancia se construyen símbolos que conducen a la elaboración del pensamiento infantil. Se desarrolla el plano mental y se adquieren mecanismos y formas de representar a través del juego, la imitación, las imágenes y el lenguaje.

Existen variantes como rasgos hereditarios, la maduración, el desarrollo físico, y la educación en general, que contribuyen a la formación de la inteligencia, esta evoluciona desde la acción práctica con los objetos y el movimiento corporal. Los procesos fisiológicos, afectivos e intelectuales se desarrollan con el equilibrio, directriz de la evolución del niño. Continuamente la acción del niño se desequilibra ante retos externos e internos; en el medio ambiente, pero la maduración desarrolla restableciendo el equilibrio y mejorando la situación.

Cada acción genera una experiencia. Así, el niño agiliza su coordinación a través de estructuras cada vez más grandes y de mayor complejidad. La relación entre los avances del niño en el movimiento y el acto de aprender, permite identificar y modificar los espacios y adaptarse para su desarrollo. Si el entorno mejora y este confluye con la transmisión de información, el pensamiento influye en el cuerpo y la forma de pensar. Los primeros aprendizajes son motrices, previo a la acción mental, luego coinciden y, posteriormente, la actividad motriz es subordinada por la acción mental. La mayoría de movimientos se realizan a partir de la información del medio externo o interno, evidenciando parte de la recepción a través del cuerpo y el desarrollo psicomotor.

Existen indicadores que evidencian el requerimiento de una intervención especializada para el desarrollo psicomotriz en la primera infancia. En las escuelas existen casos de respuestas motoras muy diferentes al promedio como la imposición de reflejos primitivos sobre los movimientos voluntarios y el bajo nivel de equilibrio. Lamentablemente, esta situación se ha desatendido o postergado de manera continua.

El Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB) orienta la educación peruana. Esta indica aprendizajes garantizados por el Estado y la sociedad para las diferentes etapas de formación. El área psicomotriz en las escuelas de nivel inicial permite desarrollar la competencia “se desenvuelve de manera autónoma a través de su motricidad” con el objetivo de que los estudiantes alcancen logros. Sin embargo, se requieren condiciones de atención en infraestructura e intervención pedagógica donde se establezca que la expresión corporal y oral, a partir de los juegos, movimientos y participaciones, sirven para que el estudiante pueda comprenderse como individuo y a su entorno.

El CNEB establece que, al término del ciclo II, los estudiantes han logrado desarrollar la competencia psicomotriz. Esto se establece después de que el niño explore y descubra sus posibilidades de movimiento, coordine sus movimientos y desplazamientos con seguridad y precisión, oriente y regule las relaciones con los demás en un espacio y tiempo determinado. Incluso, luego de expresar corporalmente sensaciones, sentimientos y emociones a través de gestos, tonos, posturas y ritmos en situaciones de juego.

Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones

4.1. Conclusiones

El desarrollo psicomotriz del niño en la primera infancia coincidente con el grupo etario atendido en el primer ciclo de la Educación Básica Regular (EBR) peruana, vincula la evolución de los niños a nivel motor, social, físico y cognoscitivo, y abarca procesos que ocurren en su interior y en su comunidad. El área psicomotriz busca contribuir al desarrollo integral del estudiante para su bienestar y su vínculo con el entorno, pero se encuentra sujeto a la presencia de condiciones gestionadas por personas responsables de su educación. El desarrollo del área psicomotriz, planteada en el currículo, requiere condiciones favorables de espacio, juegos, observación y diálogo. La comprensión de su cuerpo y la expresión corporal son aprendizajes básicos para iniciar la formación de ciudadanos competentes, así desarrollarán su identidad y autoestima, su criticidad y creatividad, y su capacidad para decidir y solucionar problemas.

Entre las características psicomotrices de los niños de la primera infancia, se puede afirmar que se desarrollan de manera variable, viéndose influenciado por factores biológicos y sociales con diferencias marcadas en nuestro país por diferentes razones como la diversidad y desigualdad. Dependerá de la madurez neurofisiológica y los estímulos recibidos para poder desarrollarse. Según las etapas del desarrollo cognoscitivo, existiría una gran cantidad de estudiantes con retraso en su desarrollo psicomotor.

Los procesos internos del niño, específicamente en sus sistemas sensorial y motor del encéfalo son impactados por el desarrollo psicomotriz en la producción de sus aprendizajes, así también impactará en sus procesos externos como la vinculación con el entorno para vivir en comunidad y gestionar su convivencia. Si bien es guiado por autoridades parentales y educativas, aprenderá a enfrentar situaciones personales y sociales de manera autónoma.

4.2. Recomendaciones

Planificar acciones a través del trabajo con las familias y los aliados estratégicos. De ese modo, se podrá mejorar el desarrollo psicomotriz de los niños. Para ello, se requiere un trabajo coordinado con la escuela para brindar programas de asistencia social con énfasis en la nutrición, control y atención de las entidades de salud, y capacitaciones según las necesidades formativas de los docentes. Las instituciones educativas deben desarrollar experiencias de aprendizaje a nivel personal y social, y asesorar a las familias, buscando desarrollar la integralidad en cada niño bajo el enfoque de inclusión y atención a la diversidad.

Aplicar programas de formación y asesoría para las escuelas, postas médicas y Demuna. Se debe convocar padres de menores de cero a tres años que pertenezcan a la comunidad para acortar la brecha de los factores biológicos y sociales. Sin esta propuesta, se podrían generar diferencias e influiría en el desarrollo psicomotor de los niños.

Enfatizar en el desarrollo psicomotriz de los ciclos I y II de la educación básica. Resulta importante verificar los procesos desarrollados en los niños en sus aprendizajes y su vinculación con el entorno. Por ello, se debe gestionar la formación de los docentes por profesionales especializados y la implementación de las condiciones de espacio, horario, materiales, salidas para el desarrollo de deportes y gimnasia rítmica.

Monitorear el desarrollo del área psicomotriz en las instituciones educativas del nivel inicial, la aplicación del enfoque de la corporeidad, la programación del desarrollo de la competencia “se desenvuelve de manera autónoma a través de su motricidad” y sus capacidades “comprende su cuerpo y se expresa corporalmente” para garantizar el desarrollo psicomotriz de los estudiantes del nivel de Educación Inicial y, así, elevar la calidad de otros aprendizajes.

Referencias bibliográficas

- Alarcón, F., Cárdenas, D., Clemente, V., Collado, J., Guillén, J., Jiménez, M., Lázaro, J., Mercadé, O., Ardoy, D., Rivilla, I., & Sánchez, M. (2019). *Neurociencia, deporte y educación*. Wanceulen Editorial.
- Cuda, M. (2018). *Neurociencia, didáctica y pedagogía. Aportes a la escuela de hoy*. Bonum.
- Cuevas, R. & Rodríguez, L. (2015). *Psicología del aprendizaje*. San Marcos.
- García, M. & Martínez, M. (2016). *Desarrollo psicomotor y signos de alarma. Curso de actualización pediatría 2016*. Lúa Ediciones 3.0.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, M. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw – Hill Interamericana Editores.
- Minedu. (2017a). *Currículo Nacional de Educación Básica*. Ministerio de Educación.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/4551/Curr%20nacional%20de%20la%20educaci%20b%20b%20sica.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Minedu (2017b). *Programa curricular de Educación Inicial – Educación Básica Regular*. Ministerio de Educación.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/4548/Programa%20curricular%20de%20Educaci%20b%20Inicial.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Minedu (2017c). *Participación y clima institucional para una organización escolar efectiva*. Llamkay SAC.
- Minedu (2017d). *Gestión curricular, comunidades de aprendizaje y liderazgo pedagógico*. Ministerio de Educación.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/5926/Gesti%20curricular%20comunidades%20de%20aprendizaje%20y%20liderazgo%20peda>

g%C3%B3gico.%20Texto%20del%20m%C3%B3dulo%204.pdf?sequence=1&isAllowed

=y

Morris, C. & Maisto, A. (2018). *Psicología*. (13a ed.). Pearson.

Papalia, D. & Wendkos, S. (2019). *Psicología*. Mc Graw Hill.

Sánchez, H. & Reyes, C. (2017). *Metodología y diseños en la investigación científica* (5a ed.).

Bussines Suport Aneth SRL.

UNICEF. (2017). *La infancia importa para cada niño*. División de comunicaciones, New York:

<https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019->

[01/La_primera_infancia_importa_para_cada_nino_UNICEF.pdf](https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-01/La_primera_infancia_importa_para_cada_nino_UNICEF.pdf)